

SANGÜESA Y MERINDAD



Un monitor de esquí guía a un grupo de alumnos partiendo desde el edificio de El Ferial del centro Larra-Belagua.

BUXENS/ARCHIVO

Incertidumbre hostelera en Roncal y Salazar por la Semana Blanca

Los establecimientos aguardan conocer cuándo le dará luz verde el Gobierno tras haber cancelado ya 5 semanas

Unos tienen trabajadores a la espera de salir de un ERTE, otros rechazan reservas entre semana y luego los niños no llegan

ASER VIDONDO
 Pamplona

Incertidumbre. Es la expresión más escuchada entre los hosteleros de los valles de Roncal y Salazar que siguen a la espera de recibir en sus establecimientos a los niños de la Semana Blanca. La campaña escolar de esquí de fondo continúa sin recibir luz verde por parte del Gobierno, que está analizando la evolución de la pan-

demia de coronavirus, algo que ha llevado a cancelar ya las 5 primeras semanas de esquí. Los responsables de apartamentos, casas rurales o campings dicen comprender que lo primero es la salud, pero animan a salir de una indefinición que en nada les beneficia.

"Entendemos la situación por la que todos estamos pasando con la pandemia, pero económicamente esto es para nosotros un palo más en un año muy malo". Así lo asegura desde Isaba Raquel Marco Landa, responsable del hostel Onki Xin y de los apartamentos Onki Xin y Metsola, que en un año normal ahora estarían llenos de escolares participantes en la Semana Blanca. "La campaña de esquí puede suponernos el 30% de los ingresos del año", asegura, añadiendo que "las ayudas que se dan a la hostelería se agradecen, pero no cubren todas las pérdidas mientras no hay ingresos y siguen los gastos de luz, hipotecas...".

La situación también les afecta en materia de personal. "Solemos



Escolares acceden a una casa rural pirenaica.

BUXENS/ARCHIVO

tener entre 7 y 9 personas contratadas, y ahora estamos dos. Hay gente a la que no podemos sacar de un ERTE hasta que la campaña no comience", lamenta.

Crítica que se anuncian las cancelaciones de tandas de la campaña de esquí de una semana para

otra. "Así no nos podemos organizar. Hemos guardado esas plazas de lunes a viernes para los escolares, no hemos podido alquilarlas a otra gente que quería venir, y luego se nos han quedado vacías por no empezar la campaña", asegura.

Las mismas complicaciones pa-

ra planificarse manifiesta Diego Bueno De Miguel, responsable de la pensión Txiki de Isaba. "Vivimos en la incertidumbre. La campaña es muy importante para esta zona, pero si ven que no se puede hacer, es mejor que la cancelen ya totalmente a que vayan semana a semana", cree. "Hay mucha gente pendiente, trabajadores en ERTE, proveedores, monitores, familias, etc. Y así ya nos organizaríamos de otra manera".

Dice tener el "presentimiento" de que no habrá campaña al final. "Ojalá vengan los críos, porque entre semana aquí no hay movimiento. A nosotros nos ayuda a mantener el local abierto y los puestos de trabajo fijos entre semana", asegura. Y cree que, "mirando a futuro, es bueno que la campaña siga en los presupuestos del Gobierno".

Cerrados y a la espera

Con el establecimiento cerrado. Así están por su parte en el camping Osate de Ochagavía. "Mientras no vengan los escolares y sigan las restricciones en hostelería, que ahora solo permiten el uso de terraza, algo aquí inviable por el tiempo, así continuaremos", dice Julio De Miguel Mayo, uno de sus responsables. "Tenemos a 4 personas en ERTE que en un año normal estarían trabajando, y a la espera de la Semana Blanca para ponernos a funcionar", dice.

"Entendemos que si no se dan las condiciones, no se realice. Pero lo peor es esta indefinición e incertidumbre. La campaña de esquí es importante, y si no se hace será un golpe. Otro como el vivido en otoño, cuando con las restricciones (cierres perimetral, reducción de aforos...) hemos trabajado un 10% frente a años anteriores", resalta.

"Nos animamos a participar en la campaña pese a que no íbamos a sacar un gran beneficio, pues se redujo el número de participantes, sobre todo por apoyarla. Y ahora, nada, va pasando el invierno y no arranca. Es una actividad segura, al aire libre, y ya hay cursos así los fines de semana", sentencia.

Desde la casa rural Elurkoia de Isaba, Gabriel Zalguizuri Induráin afirma también que "cada anulación de una tanda de esquí es una decepción". "Se acordó sacar adelante la campaña con un estricto protocolo y eso ilusionó a la zona. La actividad, al ser al aire libre, es viable, y los establecimientos hosteleros estamos preparados para acoger a los niños con seguridad. Llevamos adaptados a convivir con el virus desde que reabrimos en verano", dice. A raíz de las anulaciones de las primeras tandas, han podido completar alguna habitación con reservas de última hora. "La incertidumbre es total y psicológicamente cansa".

Los monitores de esquí que apostaron por la campaña, en la estacada

Los miembros de la escuela de esquí Valle de Roncal "sobreviven" impartiendo cursos los fines de semana

A.V.
 Pamplona

Una de las piezas clave de cada Semana Blanca son los monitores de esquí. Los encargados de enseñar la práctica del esquí de fondo

a los escolares de colegios de toda Navarra desde las pistas de los centros de Larra-Belagua (Roncal) e Irati-Abodi (Salazar). Este año, sin embargo, se han quedado en la estacada al no acabar de arrancar la campaña. "Algunos han dejado la oportunidad de desarrollar otros trabajos estacionales por quedarse aquí, y ahora están sin nada". Así lo asegura Gabriel Zalguizuri Induráin, presidente de la escuela de esquí Valle de Roncal, que nutre de monitores a la Semana Blanca.

"En un año normal, el grupo de monitores asciende a 38. Este año, como se redujo a un tercio el nivel de escolares participantes, se preveían unos 15. Y aún así, a día de hoy, no tienen actividad entre semana, debiendo sobrevivir a base de los cursillos particulares que se están dando en fines de semana o Navidades", asegura Zalguizuri.

"Es gente que paga su cuota de autónomos, sus seguros, su Seguridad Social, la gasolina para llegar a las pistas... Y apenas está

cubriendo los gastos. Algunos ya están pensando en darse de baja al ver que no arranca la campaña escolar de esquí", añade.

Defiende el presidente que "la actividad del esquí es segura, al aire libre, con mascarillas, distancia..., tal y como se demuestra en esos cursillos que se están dando a adultos y niños en fines de semana". Ya se realizaban también años atrás como complemento a la actividad con los escolares de lunes a viernes.

"Llevar a cabo la campaña de

esquí sería viable, pedimos que nos dejen probar, pues estamos bien preparados. Y sería muy bueno para que los niños puedan salir de sus casas y disfrutar del medio natural", dice, comparando la situación con la que se ve en Pamplona, con "calles y centros comerciales abarrotados".

"Si el Pirineo ya estaba tocado, con lo que se está viviendo este año lo está mucho más. Ha sido un golpe muy fuerte para negocios y autónomos sin fuentes de ingresos", sentencia.